mándolo de una noticia de gacetilla. "El orador que acaba de hablar, habló con la voz agonizante de un partido que se muere: pero que se muere hipócritamente. Hay que matarle de una vez como á las hidras APLASTANDOLE la cabeza. El cristianismo de la época cree la reforma obra del demonio: si no fuera por el diablo se votarian las leyes de reforma por unanimidad."

El orador que acaba de hablar, esto es, el autor del periodo oratorio copiado, excitaba al aplastamiento de la hidra por medio de la expedicion de la ley orgánica: tenemos, segun esto; que el aplastador es la ley, y siendo ella de su primera letra á su punto final contradictoria del catolicismo, tenemos tambien que este es la hidra de cuyo aplastomiento se trata. Lo de Voltaire: "aplastemos al Infame." Sí, esto es lo que se quiere, y todo eso de reaccion, traicion, ridícula librea del advenedizo, sacristia y las otras palabras de dicterio, no son mas de los desahogos de la ira á todo preparada; pero el gelpe real v efectivo se asesta directamente al Verbo encarnado que se deposita en el sagrario. Pobres aplastadores, que acabarán por hacer un voto de desesperacion; el de ser aplastados! "Y decian á los montes, y á las peñas: caed sobre

nosotros, y escondednos de la presencia del que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero." (S. Juan, Apocalip. VII, 16.)

Similar and anader a recommendation of mi

al muzdo del perado y de la muerto; oso relor-

ma es su vido es el stempo y en la estandad, y

dignification countries considerly of girelyline

Esta distincted de referouse la grine he dans

Voy á otra digresion que me sugiere el diablo; pues, no este espíritu maligno, ¡Dios me libre!, sino la cita que de él hizo el orador cuyas palabras copié: 'El cristianismo de la época, dijo, cree la reforma obra del demonio: si no fuera por el diablo, se votarian las leyes de reforma por unanidad." El cristianismo de la época, que es el mismo de todas las épocas, hablando del verdadero cristianismo, y no del que se da tal nombre sin serlo, distingue entre reformas y reformas; vive de las verdaderas y rechaza las falsas. Así, por ejemplo, abomina la primera reforma conocida, y fué la que sugirió el diablo á nuestros primeros pdares, de enmendar el plan divino; y la abomina al grado

XXVII.

place is additionable of the solution of the land of t

Learn reference of about 10 the early on .

¿Qué ha hecho el catolicismo en México para desatar contra él la persecucion? "Pueblo mio, ¿qué te hice? ¿ó en qué te contristé? respóndeme." Pero no, no es al pueblo mexicano á quien se dirige la sentida pregunta, porque no es él quien "prepara la cruz para su Salvador." México sabe que todo su ser lo debe al catolicismo, y de un medo solemne está haciendo la confesion de su inmensa deuda. "In eo vivimus, movemur et sumus." esto es lo que dicen todas las declaraciones petitorias de la derogacion de la ley orgánica. ¡Honor á México agradecido!

Y es verdad; todo lo debe México al catolicismo, pues lo que en él habia ántes de que la Cruz salvadora viniese á propagar los rayos de su luz, y á difundir el calor vivificante de su inmensa caridad, eran las densísimas sombras

de muerte. El catolicismo hizo de naciones de idólatras antropófagos, que vivian en estado perpetuo de guerra para despojarse unas á otras, y comerse en salvajes festines los prisioneros que se hacian, un solo pueblo de hermanos que vivió siglos bajo las dulzuras de la piz, y desarrollando sin obstáculos todos los gérmenes de la verdadera civilizacion. Porque el catolicismo trajo á más de la fé divina, el mayor de los bienes, todos los otros del órden temporal, que son su séquito inseparable.

En la imposibilidad de detallarlos, pues esto me llevaria á escribir un mal libro sobre matéria en que hay muchos de primer órden, baste una observacion compendiosa, y es, la de que España trajo á México toda la civilizacion que ella poseia; que esta era toda la conocida con el nombre de civilizacion europea, la cual fué el producto de aquella suma inmensa de saber que dió de sí esa Edad Media tan aborrecida por los declamadores de impiedad, pero tan grande cuanto cabe en esta frase de Quinet cuando escribe que el Dios de esa Edad era el Dios Término. Realmente eso es Dios: el "alpha y la omega, el principio y el fin."

Decia que España trajo la civilizacion europea en la exhuberancia de vida que tuvo ántes de comenzar su decadencia en el siglo XVI con la rebelion de Lutero, y que á aquella civilizacion lo debe México todo: religion, moral, costumbres, ciencias, artes, la ereccion de sus ciudades, el idioma que habla, cuanto vale, cuanto tiene y cuanto es. Gante, Benavente, Las Casas, Vasco de Quiroga, para no citar más que las primeras figuras que se destacan en el gran cuadro de nuestra civilizacion católica; esos frailes cuyos votos de abnegacion hemos declarado incompatibles con nuestra bastarda libertad; esos vírgenes cuya continencia es un contrasentido para nuestro voluptuoso sensualismo; esos que no fecundaron vientres ni tuvieron familia, fueron los padres de todo un conjunto de naciones conquistadas: los que sin otra arma que la imágen de Jesucristo Crucificado tomaron bajo su amparo á los pobres conquistados, y detuvieron el brazo rapaz y sanguinario de los soldados conquistadores, porque tambien estos, aunque hombres miserables, tenian creencias y soltaban dóciles la espada ante el signo adorable de la redencion humana.

Aquellos fueron, aquellos héroes de la caridad los que promovieron á costa de todo género de trabajos la legislacion privilegiada y benesca por la cual fueron regidos los indios: los que impulsaron la venida de animales y útiles de labranza; la de semillas de multitud de vegetales aqui desconocidos; los que al tiempo mismo de enseñar la doctrina cristiana, fundamento esencial de la doctrina que planteaban, enseñaron tambien los medios de perfeccionar la agricultura, enseñaron la industria y las artes europeas; fueron ellos quienes nos trasmitieron la sonora lengua que hablamos, esa lengua que fué clave de ciencia, tesoro de buen gusto, y que estropeada hoy por el barbarismo del progreso, ya no se conoce á sí misma.

Y para comunicarnos esa suma de conocimientos ¡qué de paciencia perseverante en vencer la rudeza de los doctrinados; qué de vigilias privaciones, viajes por tierras incultas bajo el amago continuo de encontrarse con las bestias feroces ó con caníbales más fieros que los leopardos y los tigres! ¡Ohl la historia de nuestras misiones, de esas que llevaron nuestros frailes vírgenes á los aduares de los salvages, es una epopeya sostenida. ¡Con qué espíritu varonil, con qué olvido tan completo de sí mismos, con qué ardor de caridad corrian aquellos misioneros en busca de almas que salvar, y de hombres que reducir de las penalidades y mise-

rias de la vida errante á las comodidades y los goces de la vida civil!

¡Levantaos vosotros, misioneros oscuros é ignarados que formasteis nuestros Estados fronterizos; vosotros que santificasteis aquellas tierras con vuestros sudores y mil veces tambien con vuestra sangre derramada por manos de aquellos mismos hombres á quienes ibais á evangelizar; vosotros que, penetrados de fé en la palabra de Aquel que dijo, "el que pierda su alma por mí, la encontrará," llevasteis vida fatigosa y moristeis sin gloria, pues nadie conmemora vuestra muerte con fastuosos aniversarios: levantaos, sí, levantaos de vuestros olvidados sepulcros, y venid á ver lo que hacemos de la civilizacion que nos legasteis á precio de vuestra abnegacion estupenda: nuevos Gerasenos asustados de los portentos del Catolicismo, le decimos: "retírate de nuestros términos!"

than mislomed the sale date hashed meeting

· es una comers sessente - don qui repiritu

area, meetistings all VXX below to store the

Padro que said en las ciclos de rant o reles sus

Parece que la Providencia de Dios, para hacer tangibles los bienes de todo órden que produce el catolicismo, dispuso que la tierra como pocas fertil del continente americano, fuese pobre, pobrísima en sus productos naturales, y del todo ignorante de las ciencias y de las artes que la Europa cultivaba, para que entrando la América, juntamente con el Cristianismo, en la pesesion de los otros bienes de que carecia, y hacen tan amable la vida, jamás olvidase que al catolicismo era deudora de su bienestar.

Siglos vivieren las Américas un dia españolas sin olvidarlo; pero jah! tiempos han venido en que ingratas ellas é ingrata su antigua metrópoli: he dicho mal, no esas sociedades sino sus gobiernos, ingratos á los mil beneficios recibidos, se han vuelto contra la mano que los dispensara, y que no se cansa de hacerlo. Por de enseñar por dogma de fé católica que por esa reforma entraron en el mundo el pecado y la muerte. Canta y cantará por los siglos sin fin la misericordiosísima reforma que redimió al mundo del pecado y de la muerte: esa reforma es su vida en el tiempo y en la eteruidad, y de ella hace mencion diaria en el santo sacrificio del altar: "Deus qui humanae substantiae dignitatem mirabiliter condidisti et mirabilius reformasti."

Esta distincion de reformas la viene haciendo constantemente el cristianismo, y fijándome en la de actualidad, digo, que en el Concilio de Trento hizo esa propia distincion, anatematizando por una parte la reforma de Lutero, y expidiendo por otra decretos de reforma. Llamo de actualidad á la distincion hecha en aquel Concilio, porque nuestra reforma nace de la de Lutero, quien escribió que le inspiraba el diablo, y por lo mismo no anda descaminado "el Cristianismo de la época" cuando cree la reforma "obra del demonio."

"Si no fuera por el diablo, insistió el orador, se votarian las leyes de reforma por unanimidad." No alcanzo á descubrir el espíritu con que fueron pronunciadas estas palabras. Si su autor se propuso negar la existencia de aquel

ser maléfico, víctima es de su último artificio, pues se ha escrito, que "el ardid supremo del infierno es, hacer que se niegue su existencia." Sin Dios á quien amar, ni diablo á quien temer, la reforma es aceptable por unanimidad. De esas dos negaciones arranca la Internacional para pedir que nada sea de ninguno, y todo sea de todos. Si el espíritu de aquellas palabras fué, el de no ser diabólicas la Reforma y su ley orgánica, no dará su autor la prueba en todo el plazo asignado arriba á Preudhon para que halle la nada.

Este punto hay que considerarlo desde altura infinitamente superior á la de las teorias del gobierno representativo; y por esto, aunque la nacion toda hubiese dicho, ser buena la Reforma y su ley orgánica, llamándolas malas la Santa Iglesia Calólica, esto seria y es, porque el juicio de la Iglesia es el de Dios. Pero aun vista la cuestion en terreno que no es el suyo; en el de aquellas teorias, la oposicion ha triunfado espléudidamente, pues la ley que obtuvo el voto de todos los diputados ménos siete felices á quienes se honró con llamarles fósiles y momias, tiene en contra el de toda una nacion formada tambien de fósiles y momias, con excepcion de un cortísimo número que sigue "á los

que se han constituido á sí mismos jueces en Israel."

XXV.

Bien visto, la cita del diablo no hizo otra cosa, que anticipar la segunda de las dos razones en que ha descansado la reprobacion universal de la ley. La nacion la reprueba por amor a Dios y y por miedo del diablo, y el argumento queda así en la forma escolástica: "si no fuera por el diablo, se votarián las leyes de reforma por unanimidad." Es así que toda la nacion mexicana tiene miedo del diablo. Luego la nacion mexicana reprueba las leyes de reforma por unanimidad.

Y vaya una cosa que parece paradoja y no lo es: la mayoria, cuando no la totalidad de los aprobactes, lo es de dientes afuera, porque allá en sus adentros son tambien reprobantes, por la causal cierta, ciertísima que señaló otro di-

putado, hombre de mundo, cuando dijo: "hay algunos que son rojos por fuera y blancos por dentro," dando á entender, y lo expresaré en tecnologia del liberalismo, que hay muchos sansculotes de palabra y sacristanes de corazon. Son estos, todos aquellos miedosos del diablo, pero amantes de sus obras y sus pompas y que se hacen cuentas alegres de reconciliarse con Dios á la hora de la muerte, y jugar al diablo nna mala pasada. El demonio del diablo los deja entretenerse en tal ilusion, y medrosos como son de ese enemigo, hacen cuantas diabluras les aconseja. Grande es el número de miedosos de este género.

Por lo demás, esa nota de miedo al diablo alcanza no solamente á los diputados á quienes se aludia, sino á la nacion entera que siente el propio miedo, y no en su actual generacion nada más, que lo sintieron tambien todas las precedentes, á contar desde las primeras razas idólatras que poblaron este país. Subiendo más y más, se encaentra que no hay teogonia ni otra falsa religion en que no entre por mucho el miedo del diablo, y esto en todas las edades, en todos los pueblos, en todas las lenguas: la tradicion y la historia escrita nos llevan hasta la primera pareja humana, que fué de ese

género de miedosos, la cual legó á todos sus pósteros esa propiedad que no les arrancará ni la Internacional.

May justo miedo la dió el Salvador del mundo, diciendo, que "el diablo es homicida desde el principio," y la repitió el primer Papa, cuando nos advirtió, que "el diablo nuestro adversario anda como leon, rugiendo al rededor de nosotros, buscando á quien devorar." No es ciertamente el miedo del diablo materia de chanzas: muchas gastó Voltaire sobre este mismo tema, para venir á morir transido de miedo al demonio, que se lo llevó, porque no se muere bien temiendo al diablo, sino amando á Dios. Ese temor es justo y saludable en el curso de la vida: la Santa Iglesia Católica lo inculca á sus hijos: ab insidiis diaboli libera nos Domine.

one sale and not provide a control of the provide of the control of the provide o

Cutchicismo ha ose LIVXX to his representa-

tiva de nobiliraet ha fonodede la Cristandad

out sus indications barefrom mends a sus

Patente, como lo es á toda luz, que la ley orgánica de las adiciones y reformas á la Constitucion ha sido expedida en odio al Catolicismo: patente, como lo es tambien, que de esa mala pasion estuvieron poseidos los legisladores, pues lo revela así la discusion: patente, como lo es igualmente por sus propias confesiones, que ya no la ley reglamentaria sino las reglamentadas son incompatibles con el Catolicismo, porque no otra cosa significan esas especies de que "no se puede ser ciudadano y súb. dito del Papa;" que "no se puede ser á la vez constitucional y católico;" que "la Constitucion y el Syllabus son contradictorios;" patente todo esto, lo es que la cuestion en la simplicidad de sus términos es esta: CATOLICISMO O RE-FORMA.

Optando la nacion por el primer extremo, defiende la verdad y la vida, porque sostiene la

causa que voy á presentar en el siguiente rasgo de un periódico norte-americano, el New-York Freemans 'Journal, que á la pregunta: "¿Qué ha hecho el Catolicismo?," responde, "El Catolicismo ha creado una forma representativa de gobierno: ha inundado la Cristiandad con sus instituciones benéficas: mandó á sus obispos en el sexto concilio de Arles, á defender á los pobres y á los oprimidos: ha creado las artes, la literatura, los idiomas y las ciencias modernas: inventó en el siglo décimo el sistema de aritmética por el monge Gerhert, de algébra por el monge Luca di Borgo, la gama música por dos Benedictinos: descubrió en el siglo cuarto la circulacion de la sangre por el Obispo Numisio, las leyes de la anatomía por Fallopio, canónigo de Módena, las leyes de la luz por un siciliano, el abate Maurologio, las leyes de la electricidad por dos eclesiásticos, Rum y Brecari: concibió la fuerza de atraccion. el vapor, los globos aereostáticos y el magnetismo por el monge Rogerio Bacon, la astronomía moderna por el canónigo Copérnico y el cardenal Cresu: estableció las leyes de la mineralogía por un canónigo de Paris: inventó el mecanismo de los relojes de péndula por Ricardo, abad de San Albano; en el siglo cuarto telesco. pios por un domínico, Alejandro Spino; los con ductores del relámpago por un sacerdote morano, Procopio Divisch, los telégrafos por el abate Chappe. En una palabra, los errores y la muerte están fuera del palio de la Iglesia; miéntras que dentro de ella están la verdad y la vida."

Bien se vé que esta pincelada, con todo y la vivacidad de sus toques, es descolorida, si se la compara con cualquiera de las mil que hubiera podido tomar de apologistas antiguos y modernos, en las que resplandece la ciencia dívina y humana del catolicismo y los beneficios sin medida que dispensa al mundo así en el órden físico lo mismo que en el moral; pero dí preferencia á la cita del periódico norte americano, por el singular contraste que presenta lo que hoy se escribe en aquella república en ho nor del católicismo, y lo que en su vilipendio se está escribiendo en la República Mexicana.

so a contract respective asserved by the airth